

REPORTAJE INTERIORISMO:

VIVIENDA UNIFAMILIAR VILLA HAIZEA EN HOSPITALES, DONOSTIA

REVISTA CASA VIVA

Una reinterpretación de la vivienda original y una puesta en valor de sus espacios, respetando lo existente y jugando a crear nuevos ambientes mediante vacíos y visuales.

Sobre un edificio existente ubicado en San Sebastián en una parcela de 1.800 m². y perfil edificatorio de III/0, se ha llevado a cabo esta insólita reforma.

La misma ha consistido en el vaciado de dos de sus plantas, dejando en la última un apartamento existente, y manteniendo como requisito indispensable el volumen de la villa y su estructura.

Exteriormente se ha dotado al edificio de una doble piel que lo envuelve y protege, dando protagonismo a los ventanales y a los ambientes interiores mediante unos marcos y postes de gran profundidad realizados en acero corten y madera, gracias a los cuales resultan unas estancias con una iluminación y ventilación óptimas, además de cierta privacidad.

Con objeto de dar relevancia a su fachada principal, se ha incorporando un porche abierto [6] soportado muy puntualmente por unos pilares inclinados de hormigón visto, los cuales enfatizan el carácter liviano de dicho espacio.

Interiormente se ha pretendido crear en las plantas espacios diáfanos con ambientes diferenciados pero comunicados entre sí. Todo el núcleo de estancia de día, que es hall, cocina, comedor y sala de estar, está comunicado, lo cuál da una imagen de unidad.

La vinculación entre planta baja y superior se produce a través de un hueco que abarca dos alturas y está ubicado en el centro del edificio, [14] apoyado sobre la fachada trasera, al que se pretende conferir su propia personalidad mediante unos peldaños exentos emergentes de la propia pared y acabados también en hormigón visto, solamente rematados en la planta superior por un paño de vidrio que enfatiza el vacío haciendo de escaparate hacia el mismo.

Tratándose de un requisito indispensable el mantenimiento de la estructura, ésta se ha dejado vista y en su estado más puro en el interior, mostrando el hormigón armado de la misma en una sutil combinación con los nuevos elementos estructurales de hormigón visto.

Accediendo a la villa por la entrada principal [1] nos encontramos con la planta baja, diferenciada en dos ambientes muy claros manteniendo las premisas mencionadas, uno de día a la vista, y otro de noche algo más oculto.

Esta transición se logra mediante un mural divisorio situado en el centro de la vivienda, el cuál invita al visitante a acceder a la zona de día mediante una librería

volada de formas limpias y simples, [2] que alberga la cocina [5] por su cara interior y hace de biombo, ocultando las estancias de la zona de noche a sus espaldas.

En la zona de día se encuentra un gran salón [3] y comedor, [4] dividido visualmente por la estructura de hormigón original que atraviesa la estancia y abierto al jardín a través del amplio porche [6].

Mientras que la zona del comedor [4] resulta más dinámica y exterior, la zona del salón [3] muestra un ambiente más tranquilo y recogido en torno al hogar dispuesto en su extremo interior.

La cocina de la planta [5], situada en la zona más interna, y flanqueada por el mural antes mencionado, queda iluminada y aireada gracias al hueco de las escaleras [14] vaciado al fondo de la casa, que pone en valor dicho espacio.

Oculta tras este núcleo central queda la zona de noche, la cuál alberga los dormitorios [8,9] de la planta baja, abiertos hacia una zona más recogida del jardín exterior, y protegidos del soleamiento por los elementos salientes en la parte superior de la fachada.

Accediendo desde el porche superior [15] o desde la propia escalera [14] nos encontramos en la planta primera, directamente con la zona de día, presidida por dos elementos contundentes, uno de ellos ya conocido, como es el mural que alberga la cocina [17], y en este caso, con un mueble fijo realizado en hormigón visto [18], los cuáles, además de diferenciar la zona de noche de la de día, dividen este último espacio en salón [16] y comedor [19].

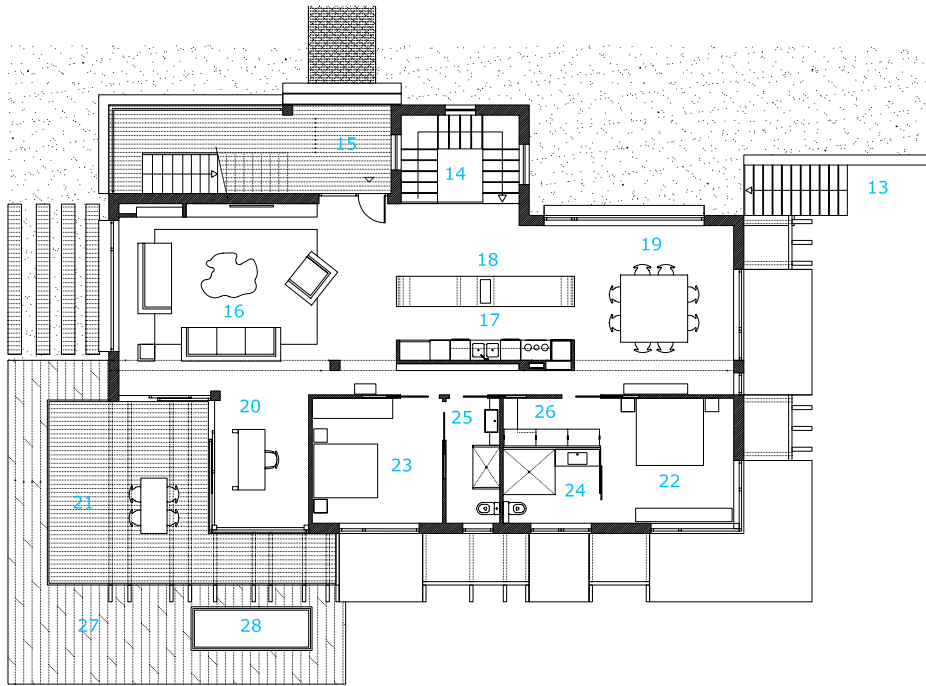
El comedor en este caso queda en un lugar algo más recogido [19], pero luminoso y amplio, mientras que el salón [16], junto con un pequeño estudio [20], se abre a la gran terraza [21] dispuesta sobre la cubierta [27] del porche inferior, creando un espacio exterior pero discreto gracias a las grandes piezas de madera y corten, y buscando la mejor panorámica del entorno desde su posición privilegiada.

Atravesando la planta de lado a lado aparece de nuevo la estructura de hormigón original, acompañando a un corredor generado tras el mural [17] o núcleo central, el cuál diferencia la zona de noche de la de día, a la vez que da acceso a la misma.

En este caso, dicha zona cuenta con una distribución más lineal y ordenada, en la que cada dormitorio [22,23] cuenta con su propio baño, [24,25] solamente dividido por una mampara de vidrio dispuesta de arriba abajo.

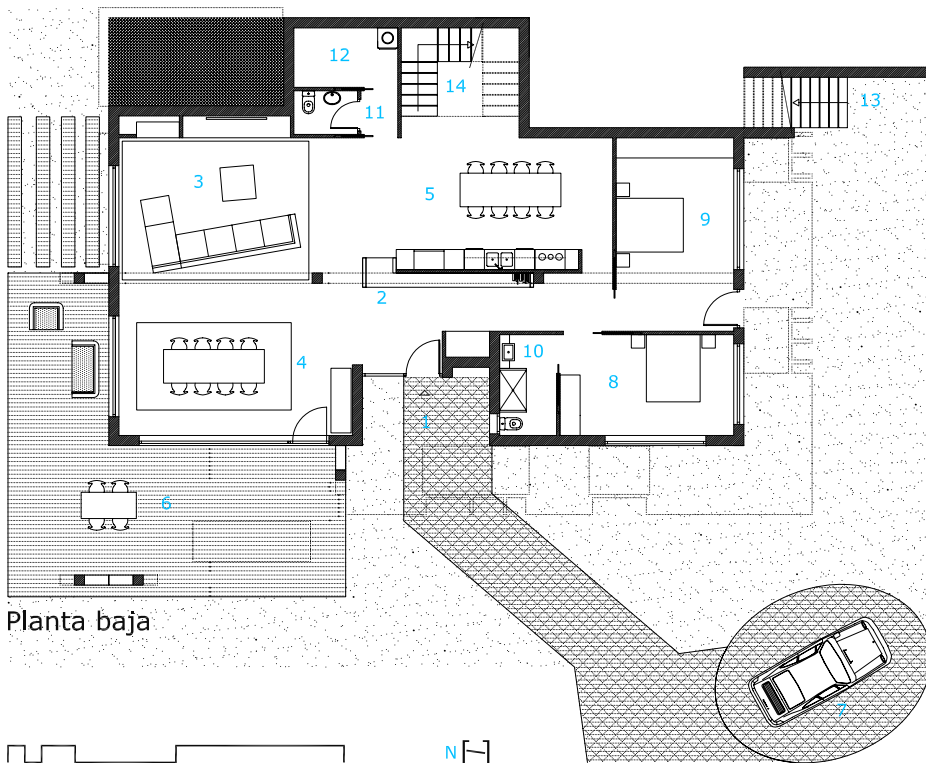
El mayor de los dos dormitorios, [22] cuenta además con un elegante vestidor [26] en su acceso, el cuál dispone de la iluminación necesaria a través del baño [24] mediante un paño rasgado de vidrio dispuesto en la parte más alta de la división.

Desde los ventanales de estas últimas estancias [22,23], rodeados por los profundos prismas exteriores, queda enmarcada la mejor instantánea al finalizar el día con la puesta del sol.



Planta primera

- | | | | |
|--------------------|----------------------|-----------------------|-----------------|
| 1 Acceso principal | 8 Dormitorio 1 | 15 Acceso superior | 22 Dormitorio 1 |
| 2 Librería volada | 9 Dormitorio 2 | 16 Salón superior | 23 Dormitorio 2 |
| 3 Salón inferior | 10 Baño | 17 Cocina | 24 Baño 1 |
| 4 Comedor inferior | 11 Aseo | 18 Mueble de hormigón | 25 Baño 2 |
| 5 Cocina/Comedor | 12 Trastero | 19 Comedor | 26 Vestidor |
| 6 Porche cubierto | 13 Escalera exterior | 20 Estudio | 27 Cubierta |
| 7 Aparcamiento | 14 Escalera volada | 21 Terraza | 28 Lucernario |



Planta baja